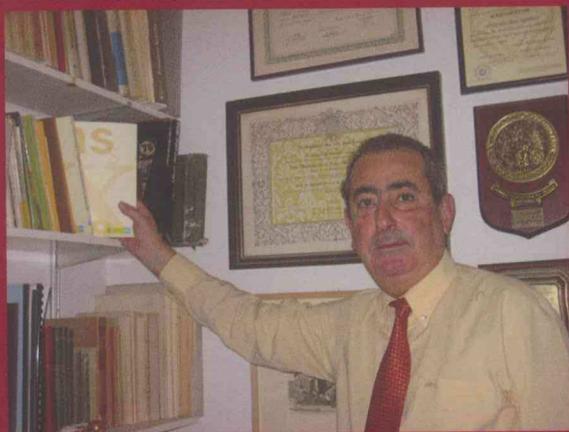


**LA PRESA DEL ESTRECHO DE EL
CORCOVADO EN MULA. NOTAS HISTÓRICAS**

Mariano C. Pelegrin Garrido



Mariano de la Cruz Pelegrin Garrido es natural de Murcia. Curso la carrera de Ingeniero Técnico de Minas y es funcionario de la Confederación Hidrográfica del Segura, donde ingresó en el año 1981.

Tiene numerosos trabajos publicados sobre historia e investigación en materia hidráulica y de aguas, así como de geología. También ha realizado estudios historiográficos sobre temas murcianos, entre ellos: "Placas y epígrafes conmemorativos en la ciudad de Murcia", publicado por la Real Academia de Alfonso X el Sabio y "La presa subálvea de la Fuente del Oro en Lorca", publicado en Alberca del Museo Arqueológico de Lorca.

En temas históricos de hidráulica de aguas destacan los trabajos de historia de las presas de la cuenca del Segura, entre ellas, "El embalse del Cenajo. Breve reseña Geográfica-Histórica", editado por Sodetur; "El embalse de Alfonso XIII. Medio Natural e Historia", publicado por el Ayuntamiento de Calasparra; así como "60 años de la cuenca del Segura 1926-1986", publicado por la Confederación Hidrográfica del Segura; "Obras Hidráulicas en Lorca", en la revista Alberca; "Obras Hidráulicas históricas en Totana", en Cuadernos de La Santa; "La regulación del río Segura y sus afluentes", en la Cultura del Agua en la cuenca del Segura de la Fundación CajaMurcia; "Reseña Histórica y Geológica de la presa de Valdeinfierno y el manantial de los Ojos de Luchena (Lorca, Murcia)", "La presa de la Fuensanta, record nacional en plazo de ejecución", "La presa del Talave", y "Crecidas que motivaron la construcción de presas en la cuenca del Segura", en las Jornadas Nacionales de Grandes Presas, entre otros muchos.

En materia de geología tiene varios trabajos, entre ellos "Geología del Revolcadores. Moratalla (Murcia)", editado por la Diputación Provincial de Murcia; "Formación geológica de Sierra Espuña"; "Formación Geológica de La Sagra (Granada)" y "Nuestros Minerales del Mediterráneo", editado por la CAM.

©**Autor:** Mariano C. Pelegrín Garrido

Fotografías:

Archivo de la Confederación Hidrográfica del Segura

Archivo del autor.

Diseño, Maquetación: Entorno Gráfico

I.S.B.N.: 978-84-606-4205-3

Depósito legal: MU-562-2007

Printed in Spain – Impreso en España.

Impreso por: Entorno Gráfico-968 65 34 24.

Edita:

arteriego, s.l. 

**LA PRESA DEL ESTRECHO DE EL CORCOVADO
EN MULA. NOTAS HISTÓRICAS**

Mariano C. Pelegrin Garrido

2007

a Fuensanta, mi esposa

ÍNDICE

Presentación.....	13
Prólogo.....	14
Introducción.....	17
Entorno natural	19
Historia de la presa.....	27
Recrecimiento de la presa.....	51
Anexos	63
Características principales del embalse	75
Bibliografía	79

PRESENTACIÓN

Talave, Cenajo, Camarillas ... Puentes, Anchuricas ... Hermosos vocablos para designar otros tantos embalses de la cuenca del Segura que han conservado el nombre del paraje donde se ubican. ¡Hasta Valdeinferno, suena tan sobrecogedor como hermoso! No todos han conservado su nombre original.

Así, el de Mula es conocido, oficialmente, como “Embalse de La Cierva” y tal vez por eso, durante la II República, los del vecino Pliego quisieron denominar el suyo como “Embalse de Pablo Iglesias”.

Mariano Pelegrín ha tenido el buen gusto de hacer este libro rescatando el verdadero nombre de la presa, que tan determinante ha sido para crear la actual riqueza agrícola de Mula: “El Corcovado”.

A mí, “El Corcovado” me suena como podría hacerlo “El Zorro Justiciero”, o algo así, porque soy de los convencidos, aunque no sé como demostrarlo, de que esos gigantes pétreos que son las presas, tienen vida propia y se relacionan con su entorno y con su gente, influyéndoles desde antes de nacer, digo, desde antes de ser construidas.

“El Corcovado” ha hecho justicia a los muleños y a los siglos de esfuerzos por crear riqueza agrícola en condiciones desfavorables; y Mariano Pelegrín ha hecho justicia a “El Corcovado”, al escribir esta pequeña historia, que sugiere y deja abierta la puerta a otras muchas historias vinculadas a este humilde embalse que, con apenas 7 hm³ de capacidad, es de los más pequeños de la cuenca del Segura, pero no de los menos enjundiosos.

Espero, estimado lector, que tras la lectura de este libro quedés gratificado por un conocimiento más amplio de un trozo entrañable de nuestra geografía, cual es la historia de una obra hidráulica. Por eso, quiero terminar esta presentación felicitándome porque, gracias a quienes nos antecedieron, en esta casa, los archivos de la Confederación Hidrográfica atesoran una enorme riqueza documental que ¡ojá! sirva para que, cada día, más jóvenes historiadores sigan la estela de Mariano Pelegrín y recuperen la historia del siglo XX en estas tierras, contada a través de sus obras hidráulicas.

José Salvador Fuentes Zorita
Presidente de la Confederación Hidrográfica del Segura

PRÓLOGO

El libro "La presa del estrecho de El Corcovado, en Mula. Notas históricas", del que es autor mi buen amigo Mariano C. Pelegrin Garrido, viene a llenar el hueco que dejó nuestro trabajo sobre el agua y los regadíos en la cuenca del río Mula a lo largo de los últimos cinco siglos, al tratar sobre el pantano de El Corcovado o de la Cierva¹.

Pedro Llamas y yo centramos aquel trabajo en analizar el porqué de la construcción del embalse en el lugar donde se hizo. En los intentos de levantar una nueva presa en el cercano río Pliego durante los años de la última guerra civil, que sirviera para trasvasar caudales a la de la Cierva, por ser su cuenca de alimentación de corta extensión y, por tanto, deficitaria hídricamente. Y en la influencia que la culminación del proyecto de El Corcovado tuvo en los comportamientos agrícolas y sociales de los habitantes del municipio de Mula.

Pues bien, Mariano Pelegrin entra más a fondo en la cuestión y estudia los pormenores de la obra de la presa del pantano sin dejar cabos sueltos. Comienza su andadura hablando de la ubicación geográfica y de las características climáticas e hidrológicas del paraje donde se sitúa, para, de inmediato, pasar a reseñar la historia del pantano de la Cierva.

Fruto de las investigaciones en Archivos particulares, en el Municipal de Mula y en el riquísimo de la Confederación Hidrográfica del Segura es la miríada de datos que el autor aporta. Comienza con el levantamiento de presas en la cuenca del Segura, acelerado por la inexistencia de embalses que frenasen las desbordadas avenidas de ríos y ramblas, que tantas víctimas ocasionaban año tras año, agravadas por la carencia de un manto vegetal en las sierras murcianas, fruto de centurias de talas a mata rasa. Y concluye con el proceso de recrecimiento de la del pantano de la Cierva, a finales del siglo XX, que ha dado nueva vida al aterrado vaso.

A lo largo de las páginas se advierte la preocupación de los vecinos de Mula por la construcción del pantano, sabedores de que, junto con el ansiado ferrocarril Caravaca-Murcia, serían los hitos de la regeneración de su economía y el inicio de una época de esperanza, luego de los desastres ocasionados por los ataques de la filoxera a las viñas comarcanas en la última década del siglo XIX y por las familiares sequías, que obligaron a muchos hijos de esta tierra a emigrar a La Argentina o a Orán.

Mariano Pelegrín enriquece el libro con cifras y datos aparentemente áridos de leer, pero que son vitales para entender las diversas fases de edificación del gran muro de la Cierva. Véase, si no, la curiosa estadística de accidentes laborales entre 1914 y 1924 o la de las cantidades de agua caídas en el pantano durante los quince años que van de 1910 a 1924.

Para equilibrar la balanza, la obra cuenta con un rico aparato gráfico, que rompe la monotonía de la lectura y la hace particularmente atractiva. Fotos tan cargadas de nostalgia como la del vaso vacío, las del muro en construcción, la de personas que auspiciaron o intervinieron en su levantamiento, caso del diputado por el distrito de Mula don Juan de la Cierva, a quien está dedicado el embalse, o las de octavillas populares, verdaderas reliquias bibliográficas, nos sorprenden y hacen fácil el acercamiento a un libro que resume en sus hojas la génesis y el desarrollo, la historia, en suma, de la presa del estrecho de El Corcovado.

Sólo me resta agradecer al autor la posibilidad que me ha dado de abrir su obra con este prólogo e invitar a los lectores a que se sumerjan en sus páginas, si quieren conocer el pasado de uno de los puntales de la agricultura de la comarca del río Mula.

Juan González Castaño
De la Real Academia Alfonso X el Sabio

¹ Juan González Castaño y Pedro Llamas Ruiz (1991): *El agua en la ciudad de Mula, siglos XVI-XX. Comunidad de Regantes del Pantano de la Cierva. Mula.*

INTRODUCCIÓN

Con el fin de seguir con las historias de los embalses de la cuenca del Segura, ya escritas, entre ellas la del Cenajo, Alfonso XIII, Fuensanta y Talave, le llega el turno a la Cierva (El Corcovado).

La comarca del río Mula tiene la suficiente historia en materia de aguas para realizar un trabajo sobre la importancia que tuvo para esta tierra la construcción de una presa que regulara sus regadíos y paliara los daños ocasionados por las avenidas.

Los primeros estudios referentes al pantano de El Corcovado se remontan a mediados del siglo XIX, pero fue en los inicios del XX cuando se acometieron las obras de la presa, entrando ésta en servicio en el año 1929. Posteriormente, la evolución socio-económica de la comarca del río Mula dio, como colofón, la implantación de nuevas infraestructuras, entre ellas el recrecimiento de la presa.

El Corcovado o la Cierva fue, y es, el espejo donde se reflejan las gentes de esta tierra, su trabajo, su economía y su sustento. A través del deambular por los caminos de su construcción se ven las aspiraciones de los muleños, antes y ahora, para que el fantasma de la sequía quede erradicado para siempre, y el esfuerzo y sudor que requiere la agricultura tengan su recompensa.

Esos agricultores organizados en las Comunidades de Regantes del Pantano de la Cierva, de La Puebla de Mula, y de Yéchar, han evolucionado mirando al futuro, modernizando sus regadíos, que unido a la regulación en el embalse de la Cierva de todas las aguas que utilizan, provenientes de las fuentes de Mula, aguas subterráneas y las concedidas del Trasvase Tajo-Segura, han conseguido un aprovechamiento modélico, ejemplo para todos los que lo visitan.

Desde esta introducción, quiero expresar mis agradecimientos al Presidente de la Confederación Hidrográfica del Segura, don José Salvador Fuentes Zorita, por la presentación de este libro; a don Juan González Castaño, cronista de la ciudad de Mula, por sus desvelos en este trabajo y por su prólogo; a la Caja de Ahorros del Mediterráneo por la edición del DVD para la presentación de este libro; y a los Archivos Municipales de Mula, Murcia y al riquísimo de la Confederación Hidrográfica del Segura, por su colaboración.

Y mi especial agradecimiento a don José Artero Alcaraz, presidente de Arteriego por la edición de este libro. El señor Artero, muleño de nacimiento, es el precursor de los modernos regadíos de Mula. Sus pioneros riegos por goteo fueron primicia a escala nacional y con ellos ha dado un salto cualitativo en la mejora de la comarca muleña.

En el año 2004 se conmemoró el 75 aniversario de la terminación de la presa de El Corcovado. El día 10 de Marzo de 2007 se acabó de imprimir este libro en los talleres de Entorno Gráfico, día en que se conmemora la festividad de San Cayo. Desde este libro, y para todo el personal de la C.H.S., que ha dado el "callo" en la recuperación del Archivo Histórico, para que hoy en día, este Organismo sea referencia en materia de aguas.

arteriego, s.l. 